

**L**OS incendios forestales son uno de los grandes peligros a que los paisajes naturales están sometidos en estas épocas estivales. Llamadas de advertencia, campañas publicitarias en la prensa, radio y televisión y grandes anuncios en la carretera, advierten sobre los grandes riesgos del fuego forestal y las cuantiosas pérdidas económicas que al año producen estos incendios.

Según recientes datos estadísticos, durante la primera quincena del mes de agosto se registraron en toda España un total de quinientos ochenta y tres incendios, que afectaron a ocho mil novecientas veintiocho hectáreas de superficie arbolada y once mil ciento ochenta y siete sin arbolado.

A lo largo de los meses de verano, de junio a octubre, la Delegación Provincial del Instituto Nacional para la Conservación de la Naturaleza (ICONA) establece en Asturias un intenso servicio de vigilancia para detectar, avisar y evitar lo antes posible cualquier tipo de fuego que afecte a las superficies forestales.

Existen para cubrir perfectamente este servicio veintiocho estaciones fijas dotadas de radioteléfono y situadas en los principales puntos estratégicos de la provincia, fundamentalmente en las montañas de altura, desde las que se dominan grandes superficies de terreno y es posible la comunicación radiotelefónica con Oviedo.

Cada una de estas estaciones fijas recibe, a su vez, una detallada información a través de los

en el funcionamiento de estas emisoras, repartidas por distintos puntos de la geografía asturiana, es su posible aplicación en casos de urgencia civil, cuando la gravedad haga necesaria una rápida actuación.

El peligro, siempre presente, de los incendios forestales, hace que en los organismos provinciales reine una constante preocupación por mejorar el servicio y los medios de que actualmente se dispone. Fruto de esta preocupación es el estudio que actualmente se realiza sobre la posibilidad de que este servicio contra incendios, que ahora sólo se lleva a cabo en los meses de verano, sea ampliado a todas las épocas del año.

J. M. VAZQUEZ

Fotos VELEZ y archivo



ICONA dispone de veintiocho puestos de vigilancia

# GUERRA A LOS INCENDIOS FORESTALES EN ASTURIAS

◆ La mayoría de los que ocurren en nuestra provincia son intencionados

◆ En la primera quincena de agosto ardieron en España 8.928 hectáreas de arbolado

llamados portafónos, o emisoras móviles manejadas por los guardas forestales de cada una de las demarcaciones.

Cada emisora fija está asistida por uno o dos hombres en permanente servicio de vigilancia durante el día y otros dos que realizan los turnos correspondientes a la noche. Las emisoras móviles acompañan en todo momento a los guardas forestales, que, cada cierto tiempo, transmiten un parte que es recogido en los puestos fijos. En estos puestos se confeccionan los informes, que, dos veces al día, son radiados a la central de Oviedo, donde pasan al archivo de datos.

El último servicio importante que estas emisoras han prestado fue con motivo del incendio que el pasado día 6 de agosto se declaró en el concejo de Pola de Allande, y en el que ardieron más de trescientas hectáreas de arbolado. Parece ser que este incendio, al igual que el ocurrido en Ribadesella días después, han sido producidos por distracciones, y, otras veces, conscientemente, con el fin de aprovechar el terreno destruido para zona de pastos.

El incendio más reciente —y más grave— es el ocurrido el jueves pasado en una amplia zona de monte perteneciente a las provincias de Lugo y de Oviedo y en el que quedaron destruidas unas quinientas hectáreas de arbolado.

Otro aspecto importante

